

Dicen los viejos de la villa que antiguamente se "sacaba al Santo en procesión" el día de San Roque. De cuándo y por qué se perdió esta costumbre no se recuerda, pero lo cierto es que en 1990 y coincidiendo con el 25 aniversario de la fundación de la Sociedad Lora Barri, el entonces secretario de la misma, Gonzalo del Hierro tuvo la idea de recuperar la costumbre de procesionar a San Roque el día de su festividad.

El año anterior, y en las reuniones donde se buscaban ideas sobre los actos a llevar a cabo para celebrar las bodas de plata de la sociedad –lo que hoy pedantemente llamaríamos un "brain storming"- se planteó la posibilidad de que además de la procesión al uso, participara también el grupo de danzas, y se sugirió la oportunidad de bailar durante el acto.

Trasladada esta idea a Roberto Cuesta, a la sazón preparador del grupo, éste encontró cierta similitud con la procesión que los días de Santiago y Santa Ana se celebran en Garai:

La imagen de Santiago es llevada en andas por un grupo de ocho dantzaris que portan además espadas y la bandera de la Anteiglesia. Los cuatro dantzaris delanteros preceden a la imagen, que es cargada a hombros por los cuatro traseros. Acompaña la procesión los txistularis, que van interpretando la "Marcha de San Ignacio" mientras se desplazan. En ciertas partes del recorrido posan las andas para, en un momento de la música caer de rodillas mientras uno de ellos tremola la bandera sobre sus cabezas al tiempo que el txistulari interpreta los últimos compases de la danza llamada "Agintariena".

El siguiente número de danza se ejecuta cruzando los danzantes sus espadas en una danza que en Garai llaman "Gernikako arbola Dantza" y que al parecer inspiró a bardo Iparragirre para componer su famoso himno.

Esto es a grandes rasgos lo que hacen los danzantes en Garai cada 25 de julio. Era fácil trasladar toda esta coreografía a nuestro patrón, y así se hizo, con la salvedad que, en lugar de interpretar la "Marcha de San Ignacio" se reemplazó esta melodía por otra llamada "Marcha de San Roque" y que se interpreta en Deba, localidad con la que compartimos patrón, y que se adaptaba perfectamente a las necesidades coreográficas de la procesión.

El primer desfile procesional tuvo lugar, como ya queda dicho, el 16 de agosto de 1990, año del 25 aniversario del Lora Barri, con el Santo a hombros de los dantzaris de esa Sociedad. La comitiva partió desde el Ayuntamiento hasta la Basílica de Santa María, y tras la misa se recorrió la distancia entre ésta última y la ermita.

Este recorrido se realizó de forma similar el siguiente año, pero debido a varias dificultades de horario y algunas de otra índole, en años sucesivos el recorrido se ha hecho desde el ayuntamiento hasta la ermita, sin asistir a la misa, y sin pasar siquiera por la Basílica.

De forma especial, tuvo lugar una procesión del Santo desde la ermita hasta la parroquia de Nazaret con motivo de la reforma global que sufrió la zona del campo de deportes, y que incluía el derribo de la ermita del Santo. Nuestra Señora de Nazaret fue, durante las obras y hasta la edificación de la nueva ermita, el alojamiento provisional del patrón San Roque.

Todas las procesiones, desde 1990 hasta 2008 se han realizado como aquí se ha descrito con cambios mínimos que han afectado fundamentalmente al vestuario de los danzantes, ya que el resto, prácticamente ha permanecido

invariable. Los cuatro danzantes delanteros escoltando las andas que son llevadas por los cuatro danzantes traseros donde además, el último de la derecha lleva la bandera. En "compensación" los dantzaris delanteros llevan las espadas "dobles", es decir, portan también las espadas de los cuatro zagueros. Al llegar a una de las cuatro zonas establecidas como lugar donde se interpreta la danza de espadas –La plaza del Solar, la plaza del Cristo, frente al convento de las siervas y junto a la ermita- un ayudante ha colocado una mesa de las llamadas "de cervecera" donde se depositan las andas y los danzantes, pasando por detrás de estas se colocan de frente al Santo para que, al cambiar la música, clavar la rodilla en tierra para que la bandera ondee sobre ellos. A continuación tendrá lugar el "Gernikako arbola dantza" de se ha mencionado más arriba.

En 2009 se estrenaron andas. Las nuevas son más robustas, de mayores dimensiones que las anteriores y algo más ligeras de peso. Esto último se ha conseguido eliminando madera del fondo de las andas, que incrementaba el peso innecesariamente. Por el contrario esta circunstancia hace que las andas sean muy inestables encima de una mesa, máxime cuando se deposita de forma muy rápida y en las inclinadas calles de nuestra villa. Estos detalles obligaron a hacer algún cambio en el desarrollo de la procesión: Las andas serían llevadas por cuatro personas que no formaban parte del cortejo de danzantes. No sería pues necesario, depositar las andas sobre una mesa ya que los dantzaris están libres de la tarea del transporte. Simplemente hay que configurar el grupo al revés, es decir, los cuartos en la danza se colocan delante, detrás los terceros, luego los segundos y en último lugar los primeros. Llegados al lugar donde se ejecutará la danza de espadas, el cortejo se para, los dantzaris giran 180 grados y de esta forma el grupo recupera su posición normal. Este cambio además acorta el tiempo que se invierte en el recorrido, que se lleva a cabo significativamente más rápido. Indicar que en 2010 la procesión se llevo a cabo de manera similar al año anterior.

Hasta 2008 hemos visto que los que llevaban al Santo eran los propios dantzaris. Esto obligaba a que: primero; los portadores han de saber bailar la danza. Segundo; además y por ser una danza masculina, éstos han de ser chicos. El cambio introducido en 2009 permite que los portadores no sean obligatoriamente dantzaris, ni tampoco que sean necesariamente varones. De los ocho portadores de los años 2009-2010, solo dos sabían bailar e incluso uno de ellos era un chico de Senegal que ha colaborado con el Lora Barri en varias ocasiones.

Además se abre otra posibilidad: la participación activa de las mujeres en la procesión, hasta ahora inviable por las características de esta. Esperamos que la idea cuaje y se pueda ver a mujeres portando al santo en próximas procesiones.

A modo de epílogo, recordar que la imagen del Santo y la ermita de San Roque son atendidas por la Sociedad Lora Barri, quien se encarga de su cuidado. Es la Sociedad, por medio de su presidenta Irene Fernández, la encargada de mantener la ermita y de su apertura durante muchos días del año para la visita tanto de los vecinos como de las gentes que se acercan a Portugalete.